



[Madre de Dios soberana,
amparo de pecadores,
patrona de todo España,

ilumina mis sentidos
dale acierto a mis palabras
para poder referir
esta acción la más villana.

En la provincia de Huelva,
hay un pueblo muy nombrado
que se llama Susanilla
donde sucedió este caso.

Habitaba un labrador
llamado Francisco Mata,
su mujer era una romera
con tres hijas en compañía.

Y de la hija mayor
el padre prendado estaba
porque un día se atrevió
a decirle estas palabras:

“Hija de mi corazón
y de todas mis entrañas,
te quiero más que a tu madre
y más que a tus dos hermanas.

¿Quieres que hagamos los dos
sin que nadie lo sepa
lo que nunca hemos oído
ni en los escritos se halla.?”



“No lo quiera Dios divino
ni la Virgen soberana
de que usted es mi padre
yo sea su enamorada,
si mi padre me deshonra
doncella de quien sea honrada.”

La joven se fue a servir
allá a una casa inmediata
pa que el padre no la viera
por ver si así la olvidaba.

Pero el pícaro del padre
lleno de cólera y rabia
a su mujer le decía
estas siguientes palabras:

“Sabes mujer que he oído
que la hija es mal mirada,
va y dile que digo yo
que se venga para casa.”

La mujer fue enseguida
a buscar a su hija pa casa
porque de lo que ocurría
ella inocente se hallaba.

“¿Cómo me he de ir, madre mía,
cómo me he de ir para casa?
Si mi padre ya me tiene
la muerte ya preparada.”

A filla contoulle todo a mai, o que pasaba.

“...
para una hija moza que tienes
ya deseas de gozarla.”